

EL DIAMANTE, LA MASONERÍA Y EL HOMBRE

1. Como se forma y se talla el diamante.
2. Comparación de la formación del Hombre y el Diamante.
3. Unión simbólica de los dos puntos anteriores evocando un poema de Kevork Emin.

1. El Diamante:

El nombre del diamante proviene del griego "ADAMAS" o "ADAMANTEM" que Significa "EL INVENCIBLE" y en efecto su nombre es por su extrema dureza.

También se ha utilizado el diamante para simbolizar lo eterno e infinito.



El diamante es carbono puro cristalizado, su composición química es la misma que la del grafito y que se presenta en uno u otro dependiendo de las condiciones en la que tuvo lugar su formación. En resumen, el diamante y la mina de un lápiz tienen la misma composición química.

El lugar donde el carbono tuvo condiciones ideales de presión y temperatura para formar diamante fue hace más de mil millones de años a unos 150 kilómetros de profundidad. Recién a estas profundidades el peso de las capas superiores de la tierra pudo ejercer la presión necesaria para generar diamante. Esto se debe a que los átomos de carbono se

entrelazan a través de las fuerzas eléctricas que existen entre las cargas positivas y negativas que los componen, formando una estructura mucho más rígida y estable, dependiendo la presión el carbono puede transformarse en grafito o diamante.

Una vez formado, el diamante fue transportado a la superficie de la tierra por la roca incandescente o magma que fluyó a través de profundas fisuras, o sea expulsado al exterior por chimeneas de tipo volcánico eruptivo.

A diferencia del grafito el diamante es el material más duro del planeta y en vez de dibujar, corta cualquier cosa que se le interponga en su camino.

Esta nueva estructura mucho más compacta del carbono es por lo general transparente a la luz.

La mayor parte de todo el diamante que conocemos se encontró en África y el más grande es la "Estrella de África" que forma parte de la corona de Inglaterra y pesa unos 530 quilates (el quilate es la unidad de peso usada en piedras preciosas y equivale a 205 miligramos). La "Estrella de África" fue tallada del diamante más grande que se haya encontrado jamás en este planeta, una piedra preciosa que en bruto alcanzaba los 3100 quilates.

Algunas Características del Diamante son:

Su Edad: Los primeros yacimientos de diamante salieron a la superficie de la tierra hace aproximadamente 2,500 millones de años, mientras que los yacimientos más recientes tienen unos 50 millones de años.

Su Dureza: Son tan duros que solo se pueden pulir utilizando otros diamantes.

Su Rareza: Se necesita volar, triturar y procesar más de 250 toneladas de mineral para obtener un quilate de diamante bruto y solo un 20% de este diamante bruto es adecuado para la talla de gemas.

Su Densidad: El diamante es tan denso que incluso disminuye la velocidad de la luz hasta menos de la mitad de su velocidad normal. Sabemos que la velocidad de la luz es de 300.000 Km. por segundo y el diamante la disminuye a 128.720 Km. por segundo.

Su Fluorescencia: El diamante tiene la propiedad de transformar la luz que recibe en radiaciones de mayor longitud de onda.

Como se Tallan los Diamantes:

La formación cristalina del diamante le proporciona cuatro puntos de corte.

Un golpe seco y preciso en uno de estos puntos partirá el diamante. Antes de proceder a cortar se examina la gema para determinar sus planos de crucero, luego se traza sobre ella una línea que marque el perímetro de dichos planos. Sobre



este se hace una pequeña ranura con una especie de palo que lleva en su extremo una arista de diamante. Por esa abertura se introduce una finísima hoja de acero, se le da un golpe seco y la piedra se parte en dos.

Este es obviamente un trabajo muy especializado y se tardan años en aprender la técnica, sin embargo, los instrumentos

de trabajo siguen siendo una simple cuña y un martillo. Después de la partición se le da forma al diamante.

En la actualidad esto se puede llevar a cabo con maquinaria informatizada pero la mayoría de las veces todavía se hace a mano y suele implicar a cuatro especialistas.

Un Cortador: que talla la forma tosca del diamante.

Un Abrillantador de la zona superior: que labra la mesa y las facetas que se encuentran por encima de la cintura.

Un Abrillantador de la zona inferior: que labra el pabellón por debajo de la cintura y un cortador de la cintura que labra la cintura y las facetas que la componen. Finalmente se realiza el pulimento del diamante mediante un fino abrasivo de diamante que produce las numerosas facetas de la piedra. Cada faceta debe mantener una proporción geométrica perfecta respecto a todas las demás con el fin de proporcionar la máxima reflexión.

En resumen, el grado de belleza del diamante depende en gran medida del tallado y pulido de la pieza. Aunque naturalmente los diamantes tienen sus propios destellos, estos pueden ser mejorados y multiplicados bajo la mano paciente de un lapidario experto.

2 El Hombre:

Desde miríadas de siglos; el Hombre ha sufrido diferentes tipos de presiones; y al igual que el carbono estas presiones lo han ido transformando. Todos tenemos alguna noción del significado de presión sin importar el contexto en el cual se utilice la palabra, podemos hablar de presión atmosférica,

arterial, política, psicológica, etc. En muchos casos los efectos que cada tipo de presión produce son impredecibles. En el hombre los diferentes tipos de presión lo pueden conducir a la perfección, pueden paralizarlo e inclusive llevarlo a la autodestrucción; esto es en función de la capacidad que tenga aquel hombre para asimilar la presión ejercida en él y en función de ello lograr superar el obstáculo.

Esto comparándolo simbólicamente con el carbono, podríamos



decir que a través de la presión algunos llegan a ser grafito y otros a ser un diamante.

Seguramente el camino eterno de la perfección no es nada fácil, pero es seguro que si lo tomamos con convicción, constancia y esfuerzo obtendremos *la verdadera luz* y así lograremos que no haya más oscuridad en nuestras vidas. Lograr así, que al igual que el diamante, cuando después de una ardua tarea, se consiga que todas sus facetas sean perfectas y eso hace que se llegue a su máximo grado de belleza y reflexión.

Para alcanzar nuestro progreso debemos utilizar las herramientas adecuadas, como se hace con el diamante en bruto, que se lo va trabajando hasta lograr el fin último, el de la perfección.

Esto comparándolo simbólicamente
con el carbono, podríamos decir
que a través de la presión

algunos llegan a ser grafito y
otros a ser un diamante.

Quiero citar un fragmento del libro que todos ustedes conocen, se titula "El Manual Del Aprendiz" y su autor "Aldo Lavagnini" en su parte cuarta, pagina 131 y siguiente dice:
"Desbastar la piedra bruta, acercándola a una forma en relación con su destino: he aquí la tarea o trabajo simbólico al que tiene que dedicarse todo Aprendiz para llegar a ser Obrero que posee enteramente su Arte.

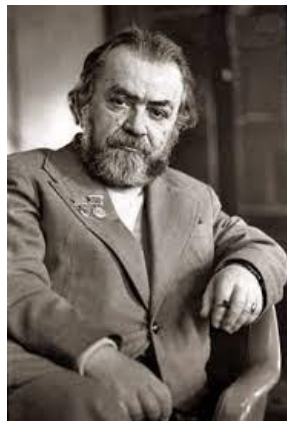
En este trabajo simbólico, el Aprendiz es a la vez obrero, materia prima e instrumento. El mismo es la piedra bruta, emblemática de su actualmente todavía muy imperfecto desarrollo, a la que tiene que convertir en una forma o perfección interior, que se halla en estado latente dentro de esa imperfección evidente, de manera que pueda tomar y ocupar el lugar que le corresponde, de acuerdo con el Plan, en el edificio al que está destinada...

El trabajo mismo consiste en despojar a la piedra de sus asperezas, poniendo primero en evidencia las caras ocultas en el estado de rudeza de la piedra; luego, rectificando esas caras, aislándolas y quitándoles todas aquellas protuberancias que la alejan de una forma armoniosa como la que es preciso lograr....." Y continúa hablando de los instrumentos, y dice: "Ese trabajo de la piedra, que históricamente es el primer trabajo humano, necesita para su perfección tres instrumentos característicos, que son el martillo, el cincel y la escuadra..." Al igual que se trabaja para hacer que un diamante luzca su máxima belleza, debemos trabajar nosotros mismos como dice Lavagnini; "en este trabajo somos obreros, materia prima e instrumento".

Creo en que nunca debemos dejar de ser Aprendices, no importa el grado en el que estemos, el camino es largo, pero tendremos que tener la paciencia, experiencia y conocimiento como la tiene el lapidario para no destruir la piedra y lograr el máximo grado de belleza. Poner en práctica nuestro conocimiento es la clave para poder brillar en la eternidad como un verdadero diamante.

3. Unión de los dos puntos anteriores (extracción del poema "MENK" de Kevork Emin)

*Nosotros no tenemos la culpa de
que nos hallan
presionado tanto, y que de esa manera nos hemos
transformado en diamantes.*



(Kevork Emin)

30 de septiembre de 1919 - 11 de junio de 1998